



Alberto Granados, presidente de Forética. En el centro, Jaime Monzón y Lydia Pérez, CEO y directora de Comunicación y Marketing de CoolRooms Hotels, respectivamente. En la imagen de la derecha, el artista Belin y la galerista María Porto.

diseñar iniciativas independientes: “Es crucial la coherencia entre los planes turísticos, los de movilidad y el resto de las estrategias de comunidades y ayuntamientos”.

PROSPERIDAD COMPARTIDA

A lo largo del encuentro, organizado en la sede de Vocento, emergió otro concepto vinculado al de la ética: el de la redistribución de la riqueza. Silvia Martínez de Tejada, directora de Turismo de Galería Canalejas, afirmó que “la prosperidad debe reinvertirse en los municipios para construir su imagen de marca”. Ainara Andueza, directora general de Global Blue España, ahondó en esta visión: “La generación de riqueza incluye la creación de em-

pleo y el desarrollo económico. España es un modelo de éxito, aunque nos ha faltado medir bien el impacto de la actividad turística sobre otros sectores. Tenemos que trabajarlo para saber cuánto se necesita invertir en agentes indirectos, como el comercio y la artesanía”. En este sentido, Inmaculada Benito, directora del Departamento de Turismo, Cultura y Deporte de la CEOE, reconoció que todavía persisten importantes fragmentaciones institucionales: “Es muy difícil crear un círculo virtuoso si no nos hablamos ni entendemos la industria como una red de cadenas de valor”.

Prueba de esta conexión entre áreas de actividad diferentes es el efecto de la cultura como elemento dinamizador. “Nuestros espectáculos, por ejemplo, atraen en Madrid a un millón de viajeros al año, gente que se queda a dormir, que come, cena... Y eso es bueno para los empresarios”, explicó Yolanda Pérez, CEO de la productora de musicales Stage Entertainment España. Lo mismo ocurre con los museos y los centros expositivos, de cuyo papel hablaron la galerista María Porto y el artista Belin. Ambos coincidieron en definirlos como “espacios para el diálogo, la reflexión y el encuentro, lugares que ponen en valor el patrimonio de los destinos”.

DE ELBULLI AL MUNDO

En el tramo final, Belin presentó su diseño del premio Turium Connecting Excellence 2026, que reconoce la labor de figuras que han promovido la marca España por el mundo. En esta edición recayó en Ferran Adrià, que recogió el galardón de manos de Jordi Hereu y repasó una trayectoria de 45 años, en los que aseguró haber tratado de “tocar todos los palos posibles”. El chef alabó el legado cultural y culinario que ha recibido España de otras culturas y destacó el rol de las universidades gastronómicas repartidas por la nación y la labor de Vocento. El fundador de elBullifoundation reivindicó una mayor inversión en educación de cara a “captar y generar talento”, un planteamiento acorde con la filosofía de un foro en el que, como concluyó Virginia Lombrana, se escucharon “ideas, proyectos y experiencias que comparten una convicción: la de que el turismo tiene la capacidad de mejorar el mundo cuando se gestiona con visión, responsabilidad y propósito”. ●

LA BANCA, ALIADO CLAVE

LA DIRECTORA TERRITORIAL

de Santander en Canarias, Beatriz Martínez Ruiz, defendió en el encuentro el papel de las entidades financieras en la transformación del turismo. “Somos un compañero de viaje”, afirmó, en referencia a la labor de asesoramiento que su entidad presta a los agentes del sector, especialmente a las pymes. Para Martínez, la industria debe avanzar hacia un modelo centrado en el valor, y no únicamente en el volumen de visitantes. “Debemos aprender a medir de manera más eficaz el impacto de la actividad turística en las vidas de quienes residen en los destinos. El objetivo es hacer mejores los territorios y las sociedades”. Martínez Ruiz señaló que conseguirlo exige diálogo, reflexión y colaboración, tres elementos inseparables del espíritu del Foro Internacional Turium: “Es un espacio que aborda retos como la competitividad, la sostenibilidad y el bienestar social. Y queremos formar parte de esa conversación”.



Sembrar el mañana

El rizoma es un mecanismo inteligente del que la naturaleza ha dotado a algunas plantas para que generen brotes verdes sin parar. Como ese tallo que crece bajo tierra en sentido horizontal, el foro que acabamos de celebrar ha buscado también alinear los objetivos de personas, Administraciones y empresas para dotar de savia constante a este sector y hacerlo florecer de manera coordinada, sostenible y duradera.

Esta estructura vegetal, en la que todos los puntos están conectados y trabajan de forma interdependiente, es una gran metáfora botánica del buen turismo. Tenemos en este país el mejor sustrato del mundo, y de nosotros dependerá que esta tierra siga siendo fértil sin que se convierta en una enredadera que acabe ahogándonos.

En nuestro foro ha quedado de manifiesto esta idea. Además de anclarnos en las raíces del territorio, será preciso protegerlo si queremos conservar un ecosistema heterogéneo, donde sus distintos actores han de interactuar responsablemente.

Ese es el sentido del círculo virtuoso que ha dado título a esta jornada. Porque un turismo ético, claro está, debe evitar daños, pero también sembrar un germen de valor en los lugares que lo acogen y contribuir a que no pierdan sus señas de identidad. Y eso no puede esperar, el momento es ahora, como se puso de relieve en el *summit*. Una idea compartida por todos los participantes y en la que insistió el ministro de Industria y Turismo, Jordi Hereu, quien subrayó la necesidad de avanzar hacia un modelo más desconcentrado, desestacionalizado y diversificado.

Porque, al final, el turismo del futuro no será aquel que encabece el *ranking* del más visitado, sino el que mejor sepa gestionar su propio crecimiento.

PUBLICADO POR
TURIUM INSTITUTE
TURIUM.ES

CONTACTO: CONTENIDOS@TURIUM.ES